Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 21 (1994)
Heft: 1

Artikel: La transición de la pequeña nación federalista : la época de las regiones fronterizas

Autor: Reck, Oskar

DOI: https://doi.org/10.5169/seals-909469

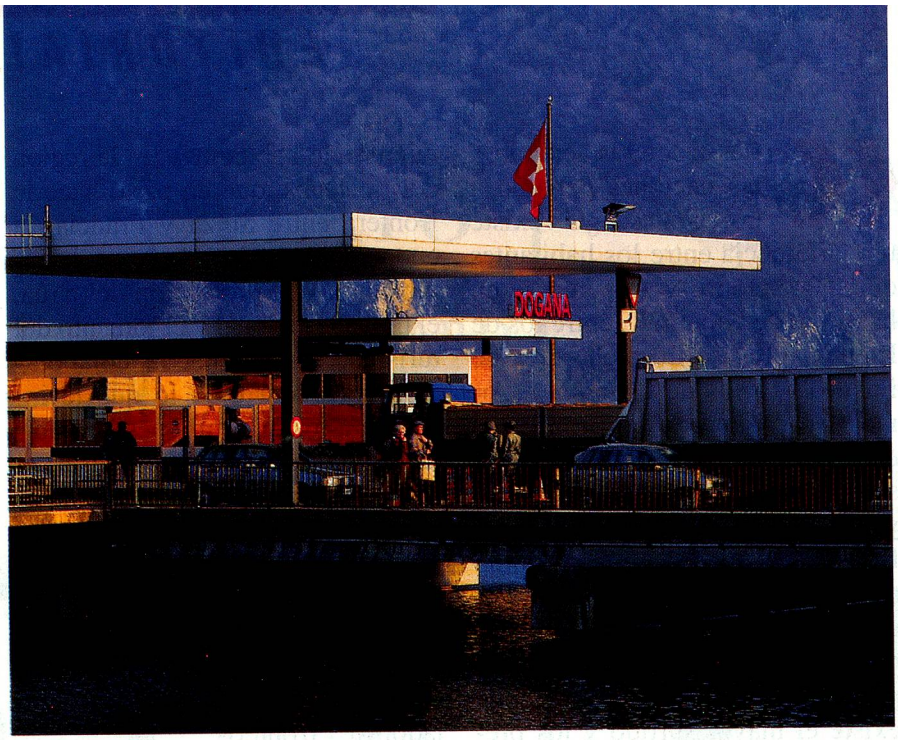
Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 02.10.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch



La transición de la pequeña nación

La época

Suiza – Un país de fronteras

En pos del resultado de la votación del 6 de diciembre de 1992 sobre la afiliación de Suiza al espacio económico europeo (EEE) se habló mucho de fronteras interiores. Fronteras entre la Suiza Alemana y la Francesa, entre las regiones urbanas y las rurales o entre los jóvenes y los viejos. En vista de que nos encontramos en el corazón de una Europa en la que las fronteras nacionales se están borrando, nos vemos obligados a estudiar nuestras fronteras con el exterior. Al hacerlo, las regiones fronterizas (que siempre han sido muy importantes para los países pequeños) juegan un papel central. Por ello son el tema del presente «Foro». El publicista Oskar Reck escribe sobre las oportunidades y las posibilidades inherentes a las regiones fronterizas; a este artículo le siguen sendos ejemplos concretos de tres regiones suizas en las que se hablan diferentes idiomas.

Aningún país del mundo le unen tantos acuerdos con sus vecinos europeos y con los demás países del mundo como a Suiza. Cientos de acuerdos nos ligan a la comunidad internacional y nos procuran oportunidades que trascienden nuestras fronteras de país pequeño. No nos queda otra que conceder que sin estos acuerdos de cooperación no seríamos capaces de existir económicamente. Incluso durante la Segunda Guerra Mundial dependimos mucho más de la exportación, de lo que quisimos admitir posteriormente. La cooperación internacional es nuestro destino.

En este contexto, las regiones fronterizas juegan un papel cuya importancia es primordial. Lo mismo vale para los países vecinos. No es casualidad que ahora los habitantes de Baden-Würtemberg (Alemania), Cataluña (España), la región Ródano-Alpes (Francia) y Lombardía (Italia) intercambien ideas en todos los campos porque sus intereses tienen gran similitud. Saben que son los motores de sus países y les une el deseo de fomentar el crecimiento federativo de Europa. En Suiza se registra el mismo interés, sobre todo en sus regiones fronterizas. Basilea, Ginebra y Chiasso, como los centros de las conglomeraciones crecientes, hace años tienen relaciones amigables con los países vecinos, lo que se refleja en resultados concretos tanto legales como ilegales. Basta con mencionar los trabajadores fronterizos o las transacciones aduaneras.

Si consideramos nuestros problemas nacionales desde este punto de vista, es obvio que las zonas en la periferia de nuestro país son de importancia singular. Son las regiones fronterizas las que nos permiten hacer y cimentar perma-

(Fotos: Prisma)

federalista

de las regiones fronterizas

nentemente los puentes internacionales. En esta función cuentan con tradición que se remonta casi al principio de nuestra historia. En Basilea p.ej. la comunicación con Alemania funcionó parcialmente aún en los tiempos de Hitler cuando las fronteras quedaron cerradas herméticamente. Claro, que lo que fue posible durante esa época sucedió clandestinamente.

Desde el punto de vista suizo es desafortunado que no nos hayamos esmerado en pensar más en el futuro durante la época del auge económico que le siguió a la Segunda Guerra. La codicia económica y la política de aislamiento dominaron la época casi totalmente y ahora notamos que nos cuesta enormes esfuerzos abrirnos a nuestros vecinos. Realmente, no es casualidad que nuestras regiones fronterizas jueguen un papel especial en este dilema. Son quienes van a la vanguardia de la nación y tendremos que ver si el resto del país les seguirá y hasta qué punto lo hará.

Oskar Reck

Habiendo llegado a este punto del estudio, debemos echarle un vistazo al desarrollo político interno de nuestro país. Al hacerlo, constatamos que aunque la vida pública aún está paralizada, la vida social en el contexto de los movimientos internacionales, está en tren de transición. De tal modo, que el proceso social necesariamente se reflejará en la política al cabo de cierto tiempo. La consecuencia será el estremecimiento de la posición nacionalista. Este tipo de desarrollo tocará a toda Suiza en todos sus campos. Pero aún si sucede lo que se acaba de describir, serán las regiones fronterizas quienes tendrán el privilegio de abrir el paso. No obstante el orgullo de las ciudades del centro Uri, Schwyz y Unterwalden en cuanto a los mitos generados por la fundación de nuestro país, las regiones de periferia (como Basilea y Ginebra) son las verdaderamente importantes. Sobre todo si cumplen con su misión.

Básicamente, sólo quienes han tenido que someterse a las limitaciones impuestas por una frontera durante mucho tiempo, son capaces de tumbarla. Para ello se necesitan, además de medidas legales, las experiencias prácticas en el trato con los vecinos. Quienes viven en las regiones fronterizas serán los últimos en temer que perderán su identidad porque desde siempre han estado acostumbrados a tratar con personas diferentes y han hecho la experiencia de que estas relaciones les han enriquecido moral y materialmente.

Para quienes habitan en las regiones periféricas de Suiza es importante saber hasta qué punto estamos dispuestos a desprendernos de la definición rígida actual de federalismo. Así como debería ser obvio que nuestros cantones se orientaran en el gobierno federal, debería ser necesario que las regiones fronterizas acepten el encargo adicional de perseguir enfáticamente la apertura de nuestra pequeña nación. Indudablemente, esto es política exterior y los gobernantes nacionales no deben ponerse en contra de delegar parte de sus facultades a las regiones donde se pueden resolver los problemas. Esto resultaría en un federalismo funcional en vez del federalismo territorial y estático actual. Si fuéramos capaces de renovar nuestra política estatal en este sentido, habríamos asegurado un buen trecho del futuro de Suiza. ■

Entrevista con Fernando Pedrolini

«Adoptar medidas para las generaciones futuras»

El alcalde de Chiasso, Fernando Pedrolini, lleva años dedicado a cooperar en proyectos fronterizos. En la entrevista con «Panorama Suizo» comenta los problemas y el progreso alcanzados en la «Regio Insubrica» (este nombre se lo dieron los celtas al norte de Lombardía cuando la conquistaron en los últimos siglos antes de Cristo).

«Panorama Suizo»: Sr. Pedrolini, desde 1988 Ud. ocupa el cargo de alcalde de Chiasso, una de las ciudades fronterizas por excelencia. Este hecho seguramente explica su interés por los temas de igual importancia en ambos lados de la frontera, lo que se refleja en la idea que lanzó para crear la «Regio Insubrica». Por favor coméntenos cuál es la idea y qué futuro tiene.

Fernando Pedrolini: En primer lugar, en Suiza ya existen estructuras fronterizas, v.g. la «Regio Basiliensis» y, en segundo lugar, desde 1980 existe el acuerdo de Madrid sobre la colaboración entre países vecinos, con base al cual en 1990 se firmó un contrato bilateral entre Italia y Suiza. Por ello era claro que el Tesino tendría que seguir una política diseñada para sobreponerse a las fronteras nacionales y que deberíamos investigar los intereses comunes y buscar instrumentos idóneos para realizar el bienestar de los habitantes de la región. Como ejemplo se me ocurren la aclaración de los intereses territoriales, de los conceptos de tránsito, el fomento de puestos de trabajo, de la cultura y de la economía. Mi meta declarada es establecer la «Regio Insubrica» este año y lograr que por lo menos participen los gremios que ya declararon su interés en participar: el cantón Tesino, la provincia de Como y la ciudad Verbania, que será la capital de la nueva provincia Verbano-Cusio-Ossola.

Además de la realización de este ambicioso proyecto está la vida cotidiana con sus problemas concretos. ¿Cuál es la política fronteriza de Chiasso actualmente desde el punto de vista práctico?

Chiasso ha estado en contacto con Italia desde siempre; hemos intercambiado